

BOLETÍN DE FARMACIA CLÍNICA



Setiembre 2025

Día Mundial de Prevención del Suicidio

Cada 10 de setiembre se conmemora el Día Mundial de la Prevención del Suicidio con el objetivo de prevenir, sensibilizar y concientizar en todo el mundo sobre este tema.

El suicidio es una tragedia que afecta a la comunidad del país, y tiene efectos a largo plazo en las personas que les sobreviven. En lo que va del 2025, se registraron 513 personas fallecidas por suicidio y lo preocupante es que el 55 % de los casos (283) fueron adolescentes y jóvenes.

Al respecto, María del Pilar Luna, psicóloga del Ministerio de Salud, indicó que se puede identificar una conducta suicida y por ello es importante, que la población esté atento a los cambios en el comportamiento de la persona como alteraciones en el comer y el sueño (duerme demasiado o muy poco); la pérdida del interés en sus aficiones, sus estudios o su trabajo, así como el descuido en su apariencia personal.

El comportamiento suicida es uno de los efectos secundarios más graves que pueden ocurrir con algunos medicamentos. Aunque no siempre es la causa directa, puede afectar especialmente a personas con factores de riesgo previos. Por este motivo, los profesionales de la salud deben conocer esta posibilidad, supervisar de cerca a los pacientes e informar a ellos y a sus familias.

Este artículo informa sobre cómo ciertos medicamentos pueden, en algunos casos, estar asociados con pensamientos suicidas. Su bienestar es lo primero. Si los efectos de un tratamiento afectan su estado de ánimo, recuerde que no está solo. Buscar el apoyo de un profesional médico o farmacéutico es un paso fundamental para recibir la ayuda necesaria.

Si bien muchos medicamentos son vitales para tratar diversas afecciones médicas y pueden salvar vidas, también pueden tener efectos secundarios graves para la salud mental.

En esta edición:

Día Mundial de Prevención del Suicidio.....	1
Medicamentos que pueden causar pensamientos suicidas	
Antidepresivos.....	2
Benzodiazepinas.....	2
Antiepilépticos.....	2
Estimulantes.....	3
Opioides.....	3
Corticoides	3
Antipsicóticos.....	4
Manejo.....	4
Editorial.....	5



Medicamentos comunes que pueden causar pensamientos suicidas

2

Fluoxetina, Sertralina o Amitriptilina (Antidepresivos)

Algunos medicamentos antidepresivos, como la **fluoxetina** (Prozac®, Fluran®, Neupax®) y la **sertralina** (Ariele®, Cimicile®, Zoloft®) se recetan para tratar la depresión y la ansiedad. Aunque estos fármacos pueden ser muy efectivos, es importante saber que en algunos casos pueden aumentar el riesgo de presentar pensamientos suicidas, especialmente durante las primeras semanas de tratamiento o cuando se modifica la dosis.

Medicamentos como la **amitriptilina** (Tryptanol®, Tryptizol®, Laroxyl®), también aumentan los pensamientos suicidas. Para controlar estos riesgos, la terapia individualizada contra la adicción puede ser un componente vital del tratamiento. La **venlafaxina** (Effexor®, Vandal® y Desfax®) y la **duloxetina** (Cymbalta®, Irenka®, Doxet®) Son eficaces para muchas personas, pero también pueden estar asociados con un mayor riesgo de ideación suicida.

Alprazolam o Diazepam (Benzodiazepinas)

Las benzodiazepinas, como el **alprazolam** (Xanax®, Alpraz® y Adax®) y el **diazepam** (Ansium®, Stesolid®, Valium®), se recetan para controlar la ansiedad y trastornos relacionados. Pueden ser eficaces para proporcionar alivio a corto plazo. Sin embargo, su uso a largo plazo o cuando se deja de consumir drogas repentinamente puede agravar los pensamientos suicidas. Pueden causar síntomas depresivos si se usan en combinación con otras sustancias. Este riesgo es aún mayor para las personas con antecedentes de adicción a las drogas.

Los usuarios a largo plazo deben ser monitoreados de cerca para detectar signos de depresión e ideación suicida, y a menudo se recomienda un plan de reducción gradual para disminuir los riesgos de abstinencia.

Gabapentina y Pregabalina (Antiepilépticos)

Los medicamentos antiepilépticos como la **gabapentina** (Gabmylan®, Gabatur®, Neurontin®) y la **pregabalina** (Lyrica®, Prebictal®, Neurum®), se recetan para tratar la epilepsia y múltiples afecciones de dolor neuropático. Estos medicamentos son eficaces para controlar las convulsiones y aliviar el dolor nervioso. Sin embargo, se han relacionado con un mayor riesgo de pensamientos suicidas.

Anfetamina y Metilfenidato (Fármacos Estimulantes)

Los fármacos estimulantes, como la **anfetamina** (Adderall®, Dexedrine® o Vyvanse®) y el **metilfenidato** (Tradea®, Ritalin®, y Concerta®), se usan comúnmente para tratar el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH). Sin embargo, el uso indebido o el abuso de estos estimulantes a menudo provocan pensamientos suicidas. En ocasiones, sus efectos estimulantes pueden causar trastornos mentales subyacentes, agravando los cambios de humor y la ideación suicida. El uso adecuado bajo supervisión médica es fundamental para minimizar los riesgos.

3

Oxicodona e Hidrocodona (Opioides)

Los opioides, como la **oxicodona** (Oxycontin®, Oxynorm®, Taioma®) y la **hidrocodona** (Lortab®, Vicodin®, Lorcet®), son recetados para aliviar el dolor. Sin embargo, las personas suelen asociarlos con un mayor riesgo de pensamientos suicidas, especialmente en el contexto de la adicción. El uso prolongado y la dependencia de opioides pueden agravar la depresión y provocar ideación suicida.

El uso ilegal de opioides a menudo resulta en importantes desafíos de salud mental. Esto requiere un enfoque integral para abordar tanto la adicción como el bienestar mental. La intervención temprana y el apoyo continuo de los profesionales de la salud son esenciales para reducir el riesgo de pensamientos suicidas en personas que luchan contra el uso de opioides.

Prednisona (Corticoides)

Los corticosteroides, como la **prednisona**, para controlar la inflamación y diversas enfermedades crónicas. Si bien son eficaces para tratar estas dolencias, su uso prolongado puede provocar importantes efectos secundarios psicológicos. Estos efectos pueden incluir cambios de humor, depresión e incluso pensamientos suicidas. Es fundamental, ya que la detección temprana de cambios de humor puede ayudar a prevenir problemas de salud mental más graves. Por ejemplo, en casos donde se observan efectos secundarios psicológicos, los profesionales de la salud pueden considerar ajustar la dosis o explorar opciones de tratamiento alternativas para disminuir estos riesgos.

Aripiprazol y Quetiapina (Antipsicóticos)

Los medicamentos antipsicóticos, como aripiprazol (Abilify®, Azymol®, Irazem®) y quetiapina (Edagan®, Quetipin®, Seroquel®), se recetan comúnmente para tratar afecciones mentales graves como la esquizofrenia y el trastorno bipolar. Estos fármacos pueden ser eficaces para controlar los síntomas psicóticos. Sin embargo, están estrechamente relacionados con un mayor riesgo de pensamientos suicidas, especialmente en pacientes jóvenes. Las evaluaciones regulares y la comunicación abierta entre pacientes y profesionales médicos son vitales para identificar cualquier signo temprano de angustia psicológica.

Manejo de pensamientos suicidas relacionados con la medicación

El surgimiento de pensamientos suicidas como efecto secundario de algunos medicamentos es poco común, pero muy serio. La mejor forma de prevenirlo y manejarlo es que tanto los profesionales de la salud como los pacientes y sus familias conozcan este riesgo, mantengan una comunicación abierta y realicen un seguimiento cercano durante el tratamiento. Esto permite que las personas reciban los beneficios de la medicación de la manera más segura posible.

Si presenta pensamientos suicidas mientras toma medicamentos, busque ayuda profesional de inmediato. Es importante no suspender el tratamiento repentinamente, ya que esto podría empeorar los síntomas; siempre consulte primero con su médico antes de modificar la dosis o interrumpir cualquier medicamento.

Reconocer los posibles efectos secundarios en la salud mental es fundamental para un tratamiento seguro y eficaz. Aunque algunos fármacos pueden, en ciertos casos, asociarse con pensamientos suicidas, también son herramientas valiosas para tratar diversas condiciones. Por ello, es esencial un seguimiento cercano y comunicación constante con su equipo de salud.

El apoyo adicional, como la terapia familiar, puede ser de gran ayuda para abordar problemas de salud mental y consumo de sustancias. Mantener una comunicación abierta con los profesionales, acudir a controles regulares y pedir apoyo cuando se necesite son las mejores estrategias para manejar estos riesgos y recibir el tratamiento de forma segura.

Boletín de Farmacia Clínica – HRL

Director General del HRL

M.C. Jehoshua López
López

Equipo editor

Q.F. Teddy A. Torrejón Ríos
Q.F. Jonatan J. López del Águila
Q.F. Rosa M. Perea Vargas
Q.F. Numa W. Enríquez Pasache

Correo electrónico

farmaciaclinicahrloreto@gmail.com

Editorial

Servicio de Farmacia
Clínica – HRL

Apoyo administrativo

Q.F. Robert Dávila del
Castillo

Dirección

Hospital Regional de Loreto Av.
28 de Julio S/N – Punchana,
Loreto - Perú

Si presenta cualquier reacción nociva no intencionada durante o después del uso del medicamento u otro producto farmacéutico que se esté administrando al paciente para su profilaxis, diagnóstico o tratamiento, debe reportar cualquier evento no deseado que le cause un daño al paciente, u otra persona. reportar a su médico tratante y/o farmacéutico sobre las reacciones presentadas.

Se invita a los profesionales y a los pacientes a notificar las sospechas de reacciones adversas a la Unidad de Farmacovigilancia y Tecnovigilancia del Hospital Regional de Loreto, al número (+51) 965942162, WhatsApp (+51) 965942162 o al correo electrónico farmaciaclinicahrloreto@gmail.com